



Universidad
de Valparaíso
CHILE

UV

UNIVERSIDAD DE
VALPARAÍSO
EDITORIAL

Todo tiene su **tiempo**

Antología de poesía

Taller de Fomento Lector
CAIS Valparaíso



Proyecto UVA 2393
«La UV contribuye a la disminución
de las brechas de acceso al arte, la cultura
y el patrimonio»

Editorial UV de la Universidad de Valparaíso
Vicerrectoría de Vinculación con el Medio
Av. Errázuriz N°1108, Valparaíso

Julio 2025
Valparaíso, Chile

planlectura.uv.cl

La participación de Gendarmería de Chile en esta publicación se enmarca en su labor de apoyo a la reinserción social. Las opiniones y relatos aquí expresados corresponden exclusivamente a sus autores y no representan necesariamente la visión de la institución.



Universidad
de Valparaíso
CHILE

UV
UNIVERSIDAD DE
VALPARAÍSO
EDITORIAL

• Todo tiene su
tiempo
Antología de poesía

Taller de Fomento Lector
CAIS Valparaíso

Nota preliminar

Todo tiene su tiempo es el resultado del taller de fomento lector «Escribir de mí: escritura autobiográfica», desarrollado por la Editorial de la Universidad de Valparaíso en el Centro de Apoyo para la Integración Social (CAIS) Valparaíso de Gendarmería de Chile.

En este libro encontrarán poemas escritos por diez usuarios y usuarias de CAIS, unidad postpenitenciaria que gestiona planes y programas de asistencia a personas que habiendo cumplido sus condenas, requieren de apoyo para su reinserción social y eliminación de antecedentes. Además, se encarga de la atención y elaboración de planes de intervención individual para personas con libertad condicional.

La alianza entre la Editorial UV y el CAIS responde a uno de los componentes que se abordan en el centro: el uso del tiempo libre. Luego de vivir en un contexto de encierro, acceder a distintas redes sociocomunitarias es fundamental para realizar actividades de ocio y recreación que disminuyan el riesgo de reincidencia y contribuyan a la integración social. La participación en un taller de fomento lector es una invitación a vivir un experiencia cultural de encuentro con el otro y, al mismo tiempo, una oportunidad de conocimiento personal, teniendo como motor a la literatura.

El taller fue diseñado e implementado por el poeta Ismael Rivera y se llevó a cabo durante los meses de mayo y junio de 2025, como parte de las actividades de mediación lectora del sello editorial, financiadas por el Ministerio de Educación a través del proyecto UVA 2393 «La UV contribuye a disminuir las brechas de acceso al arte, la cultura y el patrimonio».

Este libro fue posible gracias al compromiso de las y los participantes del taller, quienes asistieron de manera voluntaria a seis encuentros de lectura y escritura, inspirados en el libro *Ránquil*, de Juan Cristóbal Romero (Editorial UV, 2024). La antología de poemas que leerán a continuación se configura como un recordatorio permanente sobre la importancia de generar espacios que fomenten la reflexión, el diálogo y la creatividad.

Prólogo

Un reloj de arena y sus múltiples lecturas. El tiempo que cae en forma de granos, imposible detenerlo. Hasta que se vacía el arriba y queda todo abajo. Se voltea. Vuelta a empezar. Cada giro es un nuevo comienzo. El tiempo pasa y toma su tiempo. También la espera, la cuenta regresiva. Qué sucede en esa espera, mientras la arena se amontona en el fondo. Qué va quedando enterrado bajo la arena. También la arena, prisionera del tiempo, encerrada en el reloj, negada su posibilidad de playa.

A lo largo de seis sesiones, fuimos adentrándonos en la poesía con la lectura de *Ránquil*, de Juan Cristóbal Romero, libro que utiliza la forma del testimonio para la construcción de sus poemas. Las reflexiones que surgían de los versos leídos se fueron entrelazando con las reflexiones sobre la biografía de las y los participantes. La poesía como un puente entre dos vidas. Así, la lectura del libro de Romero fue haciendo de acelerante para la escritura del taller. Conversábamos sobre sus vivencias, recuerdos, anhelos, luego les pedía que plasmaran eso en el papel. Me di cuenta que algo sucedía cuando llevaban sus relatos a la escritura. Una distancia con el formato que le restaba lo poético a lo que habían compartido minutos antes. Decidí entonces cambiar la metodología de trabajo. Comenzamos a grabar las conversaciones, para poder captar las inflexiones, los tiempos y la métrica original. La riqueza del testimonio y la poesía que brota intuitivamente en el habla.

Estos poemas a los que te acercas, lector, lectora, muestran eso que no se le muestra a cualquiera. Hablan del encierro que se marca en el cuerpo, «carne de barrotes» dice uno de los versos. Hablan, y digo bien al decir hablan, de vidas llenas de

contradicciones, de sueños truncados y sueños por realizar, de belleza e ingenio, de alegrías y dolores, de la hipocresía y del amor, de pérdidas y aprendizajes, de la libertad. Estos poemas miran hacia atrás para ver dónde están ahora y hacia dónde se dirigen. «Tomar decisiones. Hundir los remos es fortalecer el pensamiento», dice otro verso. Quedan en tus manos, lectora, lector, estos testimonios. Entra a este tiempo que tiene su propio tiempo.

Agradezco a la Editorial UV por la invitación a realizar este taller, tan necesario. A Constanza, Fernanda y Pía por todo el apoyo. Agradezco con el corazón a Iván, Yanis, Luis T., Ximena, Francisco, Kevin, Marión, Luis A., Omar y Javier por sus conversaciones, su maravillosa acogida, por las risas y por abrir sus historias en forma de poemas.

Ismael Rivera,
poeta y mediador de la lectura.



Iván Pizarro Campos

Fuimos a hacer una función de teatro
a la Estación Mapocho, Teatro a mil.
Estuvimos cuatro días en Santiago.
Los gendarmes nos molestaban
decían que éramos *artistos*.
Nos llevaban a la Estación, se bajaban
con sus fusiles tapando la vereda
para que la gente no pasara
—como si fuéramos artistas—
y bajábamos engriollados
con las cadenas en los pies
caminando como pingüinos
bien vestidos, presentados.
Cuando estábamos tras bambalinas
veíamos todo lleno la gente ahí
y uno nervioso.
Los nervios querían jugarte en contra.
Lo bueno era que salíamos con máscaras.

Me empezó a gustar lo de hacer teatro.
Hacíamos obras para Navidad, el Día de la Mamá,
para presentarlas en los módulos, para las visitas,
cuando se acercaban las fiestas.
Éramos un grupo de doce compañeros que nos reuníamos.
Hicimos la obra El Grinch, Peter Pan Duro.

Ensayábamos una horita, dos horitas todos los días,
aprendiéndonos los textos.
Hice de Grinch porque tenía mi genio
medio desagradable
reclamaba por todo
y un amigo que me conocía del medio libre
dijo ya po aquí tenemos al Grinch.

A pesar de haber estado encerrado,
a pesar de haber perdido tiempo de mi vida ahí,
igual uno aprende hartas cosas.
Aprende a valorar las cosas que pierde.
Aprende a hacer cosas que uno no pensó nunca
que podía hacer.

Esperanza Marión

En el año noventa caí detenida en Los Andes,
tenía 24 años.

Caí con mi hija recién nacida, teniendo cuatro meses de edad.
Caí por hurto y lamentablemente no me dieron facilidades
para salir.

Yo vivía con un hombre maltratador, mucho mayor que yo,
lo conocí a los dieciocho años.

Él me dijo que era mejor salir con mi hija, así no caería presa.
Me salió todo lo contrario.

Y quedé recluida,
fue un 22 de diciembre.

Pasé las fiestas con mi hija en la cárcel.

Fui condenada el 28 de diciembre a 541 días.

He estado en diferentes partes, poco tiempo.
Nunca he estado años.

Santiago fue lo más terrible para mí.
Estaba yo en Valparaíso y me fui a Santiago.
Venía escalando Santiago, Los Andes, San Felipe.

La cosa es que caí en Santiago.

Estaba sola allá,
sin el apoyo de mi familia,
asustada una ahí, pollita.

Tenía que hacerme mi platita para poder salir en libertad.
Una vez, nombraron para salida a la María X.
Nunca salió la María.
No tenía otra alternativa.
Más de cinco veces la llamaron.
Y yo dije esta es la mía,
salí no más a la visita.
Hay que aprender de las más antiguas que una.

Después, con los años
salí de ese cruel camino oscuro.
Dije borrón y cosas buenas.
Esa nueva etapa de mi vida partió en un paradero.
Yo vivía con mis hijas en cerro Esperanza y
bajé a Portales a esperar la micro hacia Viña.
Estuve sentada muchas horas en el paradero
no sabía qué hacer.
Y de repente de una micro se bajó una amiga
yo le dije que quería cambiar, ganar dinero limpio.
Ella me contó que trabajaba en las pesqueras
Y que andaban buscando personas.
Fuimos juntas hacia la calle Philippi
y ese fue el inicio del cambio.
El destino me estaba dando nuevas oportunidades.

Sobre el futuro
quiero aprender cosas nuevas.
Gracias al profesor Ismael
por acercarnos al libro de Juan Cristóbal Romero.
Gracias al centro CAIS
y a todas las coordinadoras que nos apoyan
que nos dan oportunidades para seguir adelante.

Me inscribí en el taller de panadería.
Quiero aprender
ser perseverante
tener conocimiento sobre un tema
crear mi propio emprendimiento.
Una que ya está avanzada en edad
hay pocas oportunidades de trabajo en la sociedad.
Sueño con hacer pancitos
tener mi pequeña amasandería.
Sé que lo voy a lograr.

ese dia antes de venirme en libertad
me levante y le digo al que me asi-
rena siempre juntemos mate? des-
pues de la ducha. Llego la cuenta
en la galeria y al verla no
quise pagarla. Pero digo entre mi
que voy acer a qui arriba en la
pieza. Mejor les digo a mis
compañeros vaqueros y gaucho los al-
lido del econonmo a tomar mate
y a fumarce un cigarrillo. como
se dice verde por que llega
MAÑANA Al encontro subi al
cuarto sa que el telefono y encendido
a decirle a mi Familia q ya estoy a
0 horas de pizar q: Libertad

Luis Alfredo Tapia

Se hicieron los campeonatos de fútbol
entre galerías.

Nosotros éramos la galería ocho, Los Caracoles.
Gritábamos: ¡Caracá-coles! ¡Club Deportivo Caracoles!
Era bueno para pasar el rato. Para despejarte un poco más.
Igual uno estaba preso.

Antiguamente salía mitad sur los miércoles y mitad norte
los jueves, a visita.
El día miércoles bajaban las galerías cinco, seis y siete
al gimnasio.

Se formaban peleas. Con visita o sin visita.

Cuchillas y cogoteo ahí mismo.

No importa si había niños, niñas, familia, mamá.

Entonces igual las mamitas se iban preocupadas.

Era la cárcel.

Ahora no.

Cada galería tiene su día y su horario de visita.

Acá arriba en Valparaíso fui a hacer veintiún días.
Es como que toda la cárcel fuera primeriza.
Todo tranquilo. No como la Penitenciaría.
Cuando fui a hacer siete años
vi amigos míos que murieron, igual
murieron peleando.
Es una tristeza para uno.

Ahora siento, antes no. Era más fuerte, más cabro.
Yo igual estoy todo atravesado.

Antes era cárcel, mate, cigarro y chicha.
Y era.
Ahora hasta hicimos asado para año nuevo.
¡Asado, dónde se vio antes!
Para año nuevo uno se quedaba en su cuarto, sicoseado.
Y al otro día: ¿quién quiere pelear?

Mi pensamiento ya es claro.
Poder dar lo mejor de mí
salir de mis estudios
como le digo a mi hija mayor
especializarme en un curso
y poder ser un buen padre de familia.

El día antes de venirme en libertad
le dije al que me hacía reír
¿tomemos mate?
Vamos, ganémonos al lado
del economato a tomar mate y fumar.
Subí al cuarto, saqué el teléfono.
Empecé a decirle a mi familia
ya estoy a horas de pisar mi libertad.
Hasta que llegó el día.
No quise desayunar ni comer
puro cigarro y mate
y caminar y caminar todo el día
hasta las 11:45 de la noche
que fue el funcionario a buscarme.

Javier Montecinos

Estuve en el Manzano, tengo una fuga
conocí el disciplinario de Victoria,
estuve seis meses ahí.
Usted ahí pierde todo.
Pierde dignidad, pierde el nombre.

Estaba en la celda de castigo
llevaba veinte días
cuando a las tres de la mañana llegaron.
Estaba desnudo, me pusieron un saco en la cabeza.
Me pusieron unos guateros en el estómago
para poder doblarme.
Me amarraron y escuché un, dos, tres.
Me tiraron arriba de una camioneta.
No sé si me pusieron palos o patadas en la cabeza.
Perdí el conocimiento.
Cuando lo recuperé no sabía dónde estaba.
Me agarraron y me cortaron el pelo al cero.
Me pasaron un traje, blanco.
Bajo tierra, me van a matar dije yo.

La policía funciona por sapeo.
No hace su trabajo.

Bueno mi lugia tu muy grande
en principio de los años que estuve en
el E.R.P de TALLA Q L SISTEMA CAMBIÓ
LA VIDA Y ANIBIA LOS GENIOS CAMBIAN
Y UNO BAHORA LAS ROSAS QUE UNO VALORA
EN EL MOMENTO QUE ESTÁ LIBRE YO ESPERO
MI LIBERTAD POR ANCIEDAD Y LUCHA
CONTRA MIS PROPIOS PRINCIPIOS Y TRATE DE
DARLE UN POQUITO DE SENTIDO A MI VIDA
PORQUE MI MADRE VIAJABA DESDE LOTA
A TALLA Y EL SACRIFICIO ERA MUY GRANDE
Y LA ULTIMA VES QUE FUE MI MADRE ME
PIDIO QUE PON MI HIJO CAMBIARA MI FORMA
DE VIVIR X QUE OS SI NO HABIA ASEN
SARME DEL LOS BAHUOTÉ PARA CONSEGUIR
MI BENEFICIO TUVE QUE TRATAR CON
DOS PERSONAS CORRUPTAS DE LA INSTITUCIÓN
QUE ME DIERON MI LIBERTAD X UNA RAZÓN
DE MERCIENDADIA QUE NO SALIA DE MI
BOLERILLO, BUENO TODO TIENE SU TIEMPO
Y TODO LO QUE SUcede BAJA.

Yo tuve veintisiete millones de pesos
guardados cinco años
en el terreno de mi mamá.
Ella no tenía idea.
Construyó después ahí, hizo una pieza.
Pero no excavaron. Pura batea.
Después de cinco años le dije:
«saque esto, hable con tal persona,
pásele un par de palos y con eso pide el traslado».
Con eso ella iba a verme, me visitaba.
Con eso sobreviví.

Mi lucha fue muy grande en prisión.
Los años que estuve en Talca, el sistema cambia.
La vida cambia, los genios cambian.
Mi madre viajaba de Lota a Talca
y el sacrificio era muy grande.
La última vez que fue me pidió
que por mi hijo cambiara mi forma de vivir
que si no iba a ser carne de barrotes.
Para conseguir mi beneficio tuve que tratar
con dos personas corruptas de la institución.
Me dieron mi libertad por una caja de mercadería
que no salía de mi bolsillo.
Todo tiene su tiempo.
Todo lo que sube, baja.

A mis sesenta y dos años sé que nadie es perfecto
pero yo que soy mayor ya veo las cosas diferente.
Si tuviera la posibilidad yo retrocedería el tiempo
y volvería a hacer las cosas correctas
y no estaría contando mi historia triste.

DELEO PARA MI VESZ
TENER LA CASA DE MIS SUEÑOS
CON MI JARDIN, MIS POLLITOS
MI HIJA CON SU TITULO,
VIAS AL CONOCER LUGARES
DIFERENTES ACOMPAÑADA
DE MI AMADO, K DIOCTO
ME DE UNA LARGA VIDA
PARA PODER DISFRUTAR
DE MIS NIETOS.-
TENER UNA VIDA TRANQUIILA
JUNTO A MI HERMOSA
FAMILIA.-


AMOR INFINITO.-

Ximena Moya Contreras

Tenía mi pareja yo.

Llevábamos siete años viviendo, nos proyectábamos hasta viejos juntos.

Teníamos nuestro negocio, nuestro vehículo.

Trabajábamos juntos. Era mi partner.

Perdí mi libertad y él me asistió como tres meses no más.

Ahí lloré lágrimas de sangre.

Se me cayó.

Nunca pensé que me iba a dejar en ese lugar.

Lo que yo más necesitaba era a él.

Día domingo

a mí me encantaba juntar a la familia

comíamos todos, yo les cocinaba

los atendía, yo era feliz.

Después pasó el tiempo

Yo salí.

Un primo me dijo:

«Ximena, ya no eres la misma de antes».

¿Pero cómo?

Por eso ahora yo soy como soy.
Ahora es mi familia
y los demás chao.

Para mi vejez, tener la casa de mis sueños
con mi jardín, mis pollitos
mi hija con su título.
Viajar, conocer lugares diferentes
acompañada de mi amado.
Que Diosito me dé una larga vida
para disfrutar de mis nietos.

Luis Felipe Araya Carvajal

Me perdí diecinueve años de vida de mi hija.
Nunca permití que me la llevaran cuando estuve preso
para que no me la tocaran
no le hicieran pasar un mal rato
bajándole su ropa.
Yo siempre me abstuve de eso.
Pero siempre tuve comunicación con ella.
Me la crio mi hermano.
Ahora tiene veinte años, estudia.
Me doy ese ánimo de ir a dejarla a la escuela.
Vivir lo que quise vivir cuando ella era chiquitita.

Me vine con pena de la cárcel.
Había perdido a mis padres
y todavía no asimilaba las cosas.
Yo asimilé las cosas recién cuando estaba en el cementerio
y sabía que había un pedazo de cemento que me la quería tapar
que no podía hacer nada, moverla.
Ahí recién me resigné.
Perdí a mis padres
perdí una hija de un año dos meses
perdí a mi nieto.

La vida de uno es delicada estando preso.
Por la pura boca muere el pez ahí.

A veces uno hace cosas malas
por algo bueno.
Igual uno se gana enemigos.

Me he enfrentado a jueces
a fiscales
porque uno es delincuente de toda la vida.
Yo ando en la calle de los nueve años.
He dormido en la calle
he dormido en un hospital
he dormido en el estero
hemos dormido en la línea del tren
hemos dormido con cartones tapados.
Y la delincuencia así empezó.
Mi vida de delincuente así empezó.

A un preso lo iban a fusilar.
Le preguntaron cuál era su último deseo.
«Ver a mi mamá», dijo.
Era un jueves 10 de mayo.
Un preso inventó el día de la madre.

Al comprar unas flores
sé que mi mamita me pescó
y me llevó donde estaba ella.
Cuando le estaba poniendo las flores
me di cuenta que de su tumba
salía agüita de los lados
y mi hermana me dijo
que estaba llorando de felicidad
porque le puse la música
que a ella le gustaba.

Por la persona K uno es
AY AMIGO y como ENEMIGO
YA Que esta VIDA ES ASI
De Pura INMIDA Si AMI
Por INMIDA ASI AMI Y
MI HIJA ASTA POR MI
Hija me regalos UN
BALAZO en mis PieZ

Por la persona que uno es
hay amigos como enemigos
y es que esta vida es así.
De pura envidia hacia mí
por envidia hacia mí y mi hija
hasta por mi hija me pegaron
un balazo en mis pies.
Pero después de todo esto
vino la felicidad.

Kevin Venegas Ibáñez

Me gustaría poder volver a tener
lo que perdí cuando me fui preso.
Mi vehículo, mi moto.
Las vendí para que mi mamita fuera de visita.
Mi primo las vendió, me hizo el favor.
Ser una mejor persona y tener las cosas
sin hacer lo que hacía antes.

Siempre he vivido en Reñaca Alto
Crecí con mi pura mamá en una pieza
hasta que conoció a su pareja.
Nada que decir, buen hombre.
Empecé a necesitar plata y empecé a robar
hasta que mejor me fui al tráfico.
Me hice de mi casita, mi motito.
Me estaba yendo bien hasta que cayó el guante.

La cárcel no es para nadie.
Por eso estoy haciendo estas cosas.
Para cambiar y trabajar en algo honrado.

yo siempre e vivido en
Renata alto.

creci con mi puro mama
en una pista asta que ego
conocio a su pareja nadie
que decir buen hombre, yo
despues eromos 3 en una pista
I lorenzo yo creci y empiezo
necesitar plata y empiezo a
robar asta que mejor me
fui por el trafico y
empiezo a pasar drogas
me ira de mi corita mi
motito y me estubo.
llendo bien asta que
callo el guante

Cuando supe que iba a salir
me puse ansioso.
Me venía para la calle
con un compañero.
Había que esperar hasta las doce.
Me pegué una pestañeada
en el calabozo, esperando
que llegara el paco.
Me dio una crisis de epilepsia.
Mi compañero me levantó del suelo
y me llevó para Reñaca.
Llegando a la casa de mi madre
me recupero con ganas de ver a los amigos.
Yo sabía cuáles eran de verdad.

Cuando niño, siempre
soñábamos, en mi caso
pesadillas que me caía,
que brujas llegaban a mi
casa, que las olas del mar
me buscaban y ahora lo entiendo
Todo.

Algunos nacemos con el don de
pensar lo que va pasar
Y OTROS de hacer realidad
NUESTROS SUEÑOS

Yanis Torres González

Cuando niños siempre soñábamos
en mi caso pesadillas, que me caía
que brujas llegaban a mi casa
que las olas del mar me buscaban
y ahora lo entiendo todo.

Algunos nacemos con el don de pensar
lo que va a pasar y otros
de hacer realidad nuestros sueños.

Estás tanto tiempo sola que no ves más allá
del todos son falsos, todos te dejan de lado.
Cometiste un error y te dejan ahí
en ese error.
Tú te persignaste donde no debías.

Nos sentamos con el abogado y le contamos la historia.
Es que esto y esto otro.
Y el loco viene y nos dice:
«¿Saben qué? Díganme la weá como es.
Si aquí no estamos viéndonos las caras.
Acá yo sé cómo es la cosa.
Díganme la verdad o van a caer los dos en cana.
Y para siempre.

Tú te echai la culpa
y ella queda libre».
Así de fácil nos dijo el abogado.
Él era mi primer amor de la vida.
Duramos como siete, ocho años.

Todos tenemos una historia que contar
pero solo tú vives o viviste esa historia.
Nadie debe ser juzgado por cometer un error.
El que te apuntó con el dedo.
El que escupió al cielo diciendo ser mejor que tú.
El que te traicionó por la espalda
cuando menos lo esperabas.
Ya no sirve rodearse de gente que solo piensa en menos.

Nacidos y criados
por la misma madre, cortados
por la misma tijera
pero diferentes caminos.
No por ser la misma sangre
somos hermanos.

Derkis Oyarzún

Dejar el pasado atrás.
Lo pasado es pasado.
Para mi última cana que me pegué
en Santiago
nunca tuve una visita
nunca me fueron a ver.
Mis hijos se desligaron de mí
sobre todo el menor
que era mi regalón.
Se casó con una cuica
y ya no quieren saber nada.

Es bueno tener una compañera.
No ando en búsqueda
pero yo sé que va a llegar.
De repente uno necesita alguien
con quien conversar
con quien estar en su tristeza
en su alegría. Un almuerzo juntos.
Una tacita de té juntos.
No la he pasado tan bien
pero tampoco tan mal.

Mañana tengo feria.
A lo que caiga, de repente caen
diez lucas, quince lucas.
Lo mínimo que me han caído son siete
el día jueves.
El día sábado es furor:
cuarenta, cincuenta, sesenta.
Y el día domingo ya es más bajo,
son veinte, veinticinco, hasta treinta.
Y si llueve el fin de semana, mejor todavía.
Tengo mi traje de agua
para llevar a las caseras
a los autos.
Tengo mi clientela.

Francisco Gutiérrez

Primera vez que fui sentenciado de un delito.
Incendio.
Actualmente vivo en Placilla
con mi sobrino y familia.
Mis hijos residen en el extranjero.
Pienso terminar esta obligación
y al quedar libre me iré donde mi familia
por un tiempo.

Tomar decisiones.
Hundir los remos es fortalecer el pensamiento.
Existen probabilidades de hundirse
estrellarse o simplemente anhelar
dormirse.
La sensatez cambia la historia
a su antojo.
Son olvidados los verdaderos héroes.
Cada generación produce sus veneraciones.
Las decisiones que jueces y poderes toman
a los pobres castigos que no corresponden
humillando con encierros y largos espacios.

Nota preliminar	4
Prólogo de Ismael Rivera	6
Iván Pizarro Campos	9
Esperanza Marión	11
Luis Alfredo Tapia	15
Javier Montecinos	17
Ximena Moya Contreras	21
Luis Felipe Araya Carvajal	23
Kevin Venegas Ibáñez	27
Yanis Torres González	31
Derkis Oyarzún	33
Francisco Gutiérrez	35

Bueno Todo Tiene su Tiempo
Y Todo lo que sube sube BAJA.